



Homenaje de Panamá al descubrimiento del mar del Sur¹

POR ARISTIDES MARTÍNEZ ORTEGA
Académico numerario

La idea de escribir una novela sobre Vasco Núñez de Balboa nació en un escenario más fantástico que real, según testimonio de Vicente Blasco Ibáñez en su libro *La vuelta al mundo de un novelista*, en el que comenta su visita a las ruinas de Panamá la Vieja en compañía de Octavio Méndez Pereira:

He visto los restos de Panamá la Vieja a la hora más favorable para estas visitas. Acababa de cerrar la noche. Árboles enormes extendían sus masas, como borrones de tinta sobre la lámina celeste acribillada de puntos de luz. Los faros de nuestro automóvil subieron y bajaron, abarcando en sus mangas luminosas los restos de la antigua ciudad española. Así vimos surgir del misterio de la noche, con su resplandor purpúreo de incendio, el campanario de la derruida catedral y las murallas todavía en pie, de las casas del gobierno.

Méndez Pereira incluye esta cita de Blasco Ibáñez en unas líneas que dirige «Al lector», en la primera edición de *El tesoro del Dabaibe*, novela publicada en 1934. También revela que escribir

¹ © De «Homenaje de Panamá al descubrimiento del mar del Sur»: Aristides Martínez Ortega. Palabras de presentación para el libro *Núñez de Balboa* de Octavio Méndez Pereira. Edición conmemorativa de la Academia Panameña de la Lengua en VI CILE.

una novela «a dos plumas» sobre el personaje lo propuso el novelista español: «Yo había de contribuir con los documentos históricos y él pondría la relación y los detalles que habían de darle vida y ambiente al descubridor del mar del Sur» (p. 225).

La visita de Blasco Ibáñez a Panamá y el acuerdo con Méndez Pereira de escribir la novela sobre el descubrimiento del mar del Sur fue en 1923, cuando ya tenía el español problemas de salud que se agravan en 1928, año en el que muere. El proyecto lo continúa Méndez Pereira, quien escribe la obra y la publica en 1934, reeditada en España y Argentina, pero con el título de *Núñez de Balboa*.

Es importante destacar que esta obra de Méndez Pereira fue la primera novela histórica de la narrativa panameña.

Pero, además, la novela trasciende lo nacional, pues su autor sostiene una tesis sobre el realismo y lo maravilloso, mucho antes de que lo señalara Alejo Carpentier, motivado por un viaje que hizo el cubano a Haití en 1943, visita que le inspiró el tema de su novela *El reino de este mundo*, publicada en 1949.

En la ya comentada nota «Al lector», dice Méndez Pereira lo siguiente: «No hay en esta relación nada que no sea estrictamente histórico. Y no podía ser de otra manera. La experiencia me ha enseñado que la verdad sola, lo maravilloso real, es más maravilloso que las maravillas imaginarias» (p. 225), y termina unos comentarios sobre este tema de lo real maravilloso con una pregunta: «Pero ¿qué es la historia de la América toda sino una crónica de lo real maravilloso?».

Esta tesis, que fue enriqueciéndose en la narrativa hispanoamericana hasta llegar a lo que se llamó «realismo mágico», estuvo en el pensamiento de Méndez Pereira, y de allí su interés de apegarse al máximo a las crónicas del descubrimiento y la conquista de América, como lo demuestra la bibliografía que incluye en la obra.

La novela tiene cuarenta y un capítulos, en los cuales el narrador va resaltando las virtudes del héroe y a la vez incluyendo los datos y los personajes históricos que están relacionados con Núñez de Balboa, desde que parte de Santo Domingo de la Española en 1510, hasta que es decapitado en la plaza pública de Acla en 1519.

El lector encuentra una serie de nombres conocidos que van fortaleciendo la verosimilitud del relato. El bachiller Enciso, el capitán Ojeda, el padre Las Casas, Juan de la Cosa, Pizarro, Nicuesa, Pedro Mártir, Oviedo, Diego Colón, Valdivia, todos ellos y otros citados en las crónicas del descubrimiento y la conquista de América.

Hasta el capítulo XXVII la narración se concentra más en los castigos de la naturaleza y en las guerras con los indios, logrando el novelista marcar el carácter épico de la obra, y engrandecer la hazaña de los españoles, sobre todo la de Núñez de Balboa.

Pero, a partir del capítulo XXVIII, titulado «La llegada de Pedrarias», el narrador va acentuando gradualmente el desenlace trágico de la obra.

Aunque Méndez Pereira afirma que se apega a lo real, que es maravilloso, su propósito y compromiso es una novela, y no un relato histórico, y mucho menos una biografía novelada. Sabe que la ficción es un componente que le exige el género, por lo que crea personajes como Leoncico, el perro guerrero, un compañero casi humano; y detalles de la relación amorosa del héroe y Anayansi, la hija del cacique Careta.

En el capítulo XI, titulado «La danza del amor», Méndez Pereira se vale de un poema anónimo titulado «La bailarina desnuda», que se encuentra en el poemario *El jardín de las caricias*, el cual transcribe, pero en prosa, su segunda estrofa, para describir el inicio de las relaciones de la «bella india» y el «valiente español»: «Había bailado ya la danza del sol, que era una danza alegre y vertiginosa; la danza de la luna, que era una danza melancólica y lenta; y la danza de la muerte, que era una danza dolorosa e inamovible. Pero aún no había bailado la danza del amor» (p. 280).

Y acentúa lo ficticio en el último capítulo, que titula «El espíritu de Balboa y la sombra de Anayansi», en el que la fantasía marca el carácter literario de la obra: «Y todos vieron erguirse en el vacío la figura luminosa de Vasco Núñez de Balboa, tendida la mano derecha hacia el mar del Sur, la izquierda hacia el Atlántico, como un hombre transfigurado en cruz. A su lado, inmóvil, las orejas erguidas, Leoncico aullaba, aullaba lúgubrementemente» (p. 433).

No cabe la menor duda de que la novela de Méndez Pereira contribuye a que se afirme la tesis del buen Balboa y el mal Pedrarias, juicio que tiene su origen en los cronistas más

conocidos que se ocuparon del descubrimiento del mar del Sur. Sin embargo, quinientos años después del descubrimiento del llamado océano Pacífico, un número importante de historiadores han revisado el «caso Balboa», editando documentos que destacan los méritos del severo gobernador; pero se mantiene intacta la simpatía hacia el extremeño.

Con la reedición de la novela *Núñez de Balboa* en ocasión de conmemorarse los quinientos años del descubrimiento del mar del Sur, se rescata y destaca la solitaria novela con que Panamá le rinde homenaje a una hazaña de valor universal.